

LOS NUEVOS MODELOS SOCIALES
E IDENTITARIOS DE LOS ADULTOS MAYORES
PROFUNDIZANDO EL CONCEPTO
DE VEJEZ EXITOSA

Era una aparición sorprendente. Un rostro viejo, muy viejo, aderezado con rouge y enmarcado de diamantes, con la piel tan arrugada y cubierta por tantas cicatrices de viruela que apenas parecía pertenecer a una criatura humana...una pantomima fantástica y repugnante...

Milward Kennedy, *The Murderer of Sleep*

Alejandro Klein¹

resumen

Cada vez surge más evidencia en la literatura especializada que indica que la figura del adulto mayor como decrepito e inactivo comienza a ser substituida por la figura de un adulto mayor saludable y capaz de emprender nuevos proyectos de vida. El objetivo de la revisión integradora bibliográfica que se propone es analizar en las evidencias disponibles en la literatura, algunas de las implicaciones psicosociales, confrontacionales y familiares en lo que se denomina

1 Graduado en Psicología. Doctor en Trabajo Social. Profesor de la Universidad de Guanajuato vinculado al Departamento de gestión Pública y Desarrollo. Investigador del Oxford Institute of Population Ageing. E-mail: alejandrklein@hotmail.com.

“envejecimiento de éxito” o *“successful aging”*. Para la selección de los artículos fueron consultadas las bases de datos electrónicas *Google Scholar*, *Crossref*, *Medline*, *ISI*. Fueron seleccionados trece estudios para la realización de la revisión sistemática utilizando el descriptor *“successful aging”* y “envejecimiento activo” y a partir de los mismos se profundizó interdisciplinariamente el descriptor utilizado utilizando conceptos psico-sociales y vinculares. En las conclusiones se indica que existe suficiente evidencia proveniente del campo interdisciplinario de la gerontología para poder indicar que nuevos procesos de envejecimiento se van imponiendo en las generaciones actuales de adultos mayores.

palabras clave

Adultos mayores. Envejecimiento. Vejez exitosa.

1 Introducción

Cuando se piensa en “cambio social”, la palabra no se asocia generalmente a los adultos mayores, a los que se sigue ubicando en lugares estereotipados de tradicionalismo y renuencia al cambio.

Sin embargo, las nuevas generaciones de adultos mayores pueden ser efectivamente ubicadas como parte de un movimiento de cambio que reivindica derechos de ciudadanía y exige a la red política y cultural y más estructuralmente, al imaginario social, que revise profundamente la imagen que se mantiene sobre ellos.

La actitud de cambio de los adultos mayores no se asocia a manifestaciones, denuncias, pintadas, uso y manipulación de la Media. Justamente es lo que hace interesante y necesario de estudio. Los adultos mayores están planteando otro tipo de “rebeldía”, que no por eso se debe dejar de lado.

Estereotipados en la imagen de los “viejitos” dando migas a las palomas en la plaza, o postrados en casa de salud, o derrotados por la enfermedad en la antesala de la muerte, quedan así invisibilizados y silenciados. En la literatura proveniente de la gerontología se va imponiendo cada vez más el término de “envejecimiento exitoso” o *“successful aging”* como de ruptura con la idea de decrepitud en el envejecimiento. El clásico trabajo de Rowe y Khan (1987) operó en este sentido como una verdadera ruptura epistemológica, proponiendo un nuevo modelo de vejez en el que se contrasta el envejecimiento caracterizado

por la presencia de enfermedades o discapacidades funcionales, con el envejecimiento satisfactorio. En su estudio, el envejecimiento exitoso fue definido específicamente por tres factores: a) una baja probabilidad de enfermedad o discapacidad relacionada con la enfermedad; b) una alta capacidad funcional cognitiva y física; y c) un compromiso activo en la vida. Aunque este influyente documento impulsó una cantidad significativa de investigaciones, la definición de Rowe y Khan de envejecimiento satisfactorio ha sido criticada, entre otras cosas, por sugerir que no se puede envejecer con éxito en presencia de una enfermedad crónica (COSCO *et al.*, 2014).

La revisión bibliográfica realizada indica que es posible profundizar aún más en el concepto original de envejecimiento exitoso, agregando al mismo observaciones identitarias, sociales y generacionales que parecen señalar importantes procesos de experimentación subjetiva, re-ciudadanización y alta incidencia en procesos y decisiones familiares en las nuevas generaciones de adultos mayores (ARAÚJO *et al.*, 2016; 2018; BAECK *et al.*, 2016; COSCO *et al.*, 2018; CHAN *et al.*, 2018; GALLARDO-PERALTA *et al.*, 2016; JOPP *et al.*, 2016; MARTINSON; BERRIDGE, 2015; PRUCHNO; CARR, 2017; ROWE; COSCO, 2016; POCNET; POPP, 2020; MOGOLLÓN GARCÍA; FERNÁNDEZ CUBERO, 2019; STEWART *et al.*, 2020).

De esta manera, este artículo tiene como objetivo profundizar, desde estas perspectivas identitarias, familiares y generacionales, algunas de las implicaciones que los nuevos procesos de envejecimiento tienen en las nuevas generaciones de adultos mayores. Correlativamente se sugiere, por ende, la relevancia de seguir profundizando en esta área de estudios gerontológicos interdisciplinarios.

2 Metodología

Para la selección de los artículos fueron consultadas las bases de datos electrónicos *Google Scholar*, *Crossref*, *Medline*, *ISI*. Fueron seleccionados trece estudios para la realización de la revisión sistemática utilizando el descriptor "*successful aging*" y "envejecimiento activo", focalizados además en que el descriptor estuviera enriquecido interdisciplinariamente con conceptos psico-sociales y vinculares. El recorte temporal utilizado para este levantamiento fue del año 2014 al año 2020.

Subsecuentemente la revisión fue subdividida en seis categoría de acuerdo a los parámetros de análisis de contenido (BARDIN, 1996): los datos cuantitativos (la sociedad de envejecimiento); la profunda experimentación social e identitaria

de los adultos mayores; la “apropiación” de la promesa social y el porvenir como estructura de la renovada gestión social del adulto mayor; relaciones sociales que se reconfiguran desde la abuelidad; el énfasis en la confrontación generacional-transgeneracional; la performatividad de generarcambio que propicia el adulto mayor.

De esta manera se intenta en las conclusiones sugerir algunas hipótesis que puedan clarificar el campo de los cambios sociales, generacionales y familiares presentes en los nuevos procesos de envejecimiento. Se advierte asimismo sobre la necesidad de mantener desde la gerontología una perspectiva interdisciplinaria que pueda ir integrando estos factores, teniendo en cuenta los nuevos modelos emergentes de la tercera edad.

3 Resultados

3.1 Los datos cuantitativos: la sociedad de envejecimiento

Cada vez es más patente que se va configurando una nueva forma de sociedad a la que se denomina, desde la transición demográfica avanzada, sociedad de envejecimiento. Una de sus consecuencias, es que la población de adultos mayores se va incrementando mientras que la población de niños y jóvenes va decreciendo (OMS, 2017; UNFPA; HELPAGE INTERNATIONAL, 2012; CELADE/CEPAL, 2009).

De esta manera, para el año 2050 el 21.8% de la población mundial será de adultos mayores (UN, 2008). De la actualidad al año 2050, la población de 60 años pasará de 667 a 2008 millones de personas, en porcentajes de 10.2% a 21.8% en el total de población en los países más desarrollados. En las regiones menos desarrolladas el incremento será del 63 a 79%. Asimismo para el año 2050, la población de 80 años pasará en los países más desarrollados de 87 a 395 millones de personas, en porcentajes de 1.3% a 4.3% en el total de población. En las regiones menos desarrolladas el porcentaje pasará de 48 a 69% (UN, 2008).

Las últimas investigaciones señalan asimismo que el grupo de tercera edad que mayor crece es el de los centenarios. Se espera que hasta el año 2050 la población global de centenarios pasará de 324.000 a 4.1 millones de personas. En el caso de los países más desarrollados esto representa un 1.119% de aumento y en los países menos desarrollados un 1.716% de aumento de la población total de centenarios (UN, 2008).

Asimismo, para el año 2050 en las zonas más desarrolladas, la proporción de niños será de 15.4% comparada con 32.6% de adultos mayores. En las regiones menos desarrolladas, mientras que en el año 2005 la proporción de niños era de 31% y de 8% de adultos mayores, para el año 2050 la proporción de adultos mayores será de 20.2% y de niños será de 20.3%. (UN, 2008; LEESON, 2013).

Estos son los datos cuantitativos, pero como indicaremos a continuación, los mismos se van acompañando de cambios cualitativos que implican por un lado, una “desobediencia” de los adultos mayores a sus roles tradicionales y por otro un protagonismo cada vez más presente en la escena social, que los torna actores de cambios profundos y, probablemente, aún no cabalmente entendidos.

3.2 Los datos cualitativos: la profunda experimentación social e identitaria de los adultos mayores

Al mismo tiempo que se operan estos cambios demográficos y poblacionales que marcan tendencias difícilmente reversibles, que los van colocando como decididos protagonistas de lo que probablemente sea un nuevo tipo de orden social “geronto-céntrico”, los adultos mayores están viviendo una época de cambio y renovación.

La bibliografía en torno al concepto de “envejecimiento exitoso” o “*successful ageing*” da cuenta de un nuevo modelo de vejez, llamado ahora “adulto mayor” o sujetos de la “tercera edad”, donde el sujeto viejo aparece renovado y distanciado de imágenes de decrepitud y enfermedad (ROWE; KAHN, 1987; PRUCHNO; CARR, 2017; ROWE; COSCO, 2016; POCNET; POPP, 2020; MOGOLLÓN GARCÍA; FERNÁNDEZ CUBERO, 2019; STEWART *et al.*, 2020).

De esta manera, el adulto mayor ya no es aquel sujeto viejo que espera la muerte, sino aquel que está en la búsqueda de nuevas oportunidades, nuevas perspectivas, nuevos estilos desafiantes de vida. No toda la población vieja participa de este nuevo clima cultural e identitario, pero sí la suficiente como para calificar de “rupturista” a este grupo (NEUGARTEN, 1964, 1984, 1999; BENGTON, 2001; EISENBERG, 1988; FERES-CARNEIRO, 2005; WILCOXON, 1987; KLEIN, 2015).

Se podría señalar que una de las claves para comprender la alta experimentación identitaria y social por la que atraviesa el adulto mayor implica que el mismo, por la realidad de alta expectativa de sobrevivencia, ha pasado de la experiencia de la muerte inminente a experiencia de la muerte desplazada,

es decir no solo a una prolongación de los años de vida sino además a la imposibilidad de predecir el momento de la muerte (KLEIN, 2016).

Si la vejez ya no anticipa el signo impostergable de la muerte (BOURDELAIS, 1993; EKERDT, 1986), sino una renovación de la promesa de nuevas oportunidades, (ROSOW, 1963; KLEIN, 2018), se comienza a armar un nuevo tipo de identidad con enriquecedoras y múltiples perspectivas, donde la figura del anciano decrepito es substituida definitivamente por la de un agente portador de cambio, empoderamiento y proyectos vitales (ATCHLEY, 1977; ARAÚJO *et al.*, 2016; 2018; BAECK *et al.*, 2016; CHAN *et al.*, 2018; GALLARDO-PERALTA *et al.*, 2016; JOPP *et al.*, 2016; MARTINSON; BERRIDGE, 2015; PRUCHNO; CARR, 2017).

No se puede sino insistir en cómo estos adultos mayores demuestran una energía y una capacidad asombrosa de cambio (POCNET; POPP, 2020). Aunque se pueden señalar matices y contextos específicos, como grupo generalizado los adultos mayores pasan, en mayor o menor medida, por cambios sustantivos en sus contextos de vida, definiendo cómo consolidar nuevas identidades, dentro de proyectos que indican nuevas versiones y nuevos recorridos de la adultez mayor (HARPER, 2003, 2004; NEUGARTEN; WEINSTEIN, 1964).

3.3 La apropiación de la promesa social y el porvenir como estructura de la renovada gestión social del adulto mayor

Desde esta situación, es posible quizás indicar que el adulto mayor se apodera del modelo y la visión del vínculo individuo-sociedad en términos de la sociedad de bienestar tradicional, por el cual se generaban las condiciones de gestación de una promesa que aseguraba (sólidamente) un porvenir y un proyecto de realizaciones tanto social como individual a los integrantes de la estructura social (KLEIN, 2013). Esta promesa (COUTINHO, 2002) al enunciar una serie de “instrumentos” efectivos de ciudadanía y sistemas expertos (GIDDENS, 1999) aseguraba una renovación creativa y siempre posible de la identidad y del lazo social.

En este punto es posible comprender la legitimidad que han adquirido las distintas elecciones negociadas de la vida que el adulto mayor se vuelve a plantear: vocacional, educacional, matrimonial, de divorcio, otras, entendidas como oportunidades de mejora a través de la expresión del sentimiento de confianza, seguridad y continentación que proveen las nuevas oportunidades de cambio (GIDDENS, 1997). Se consolida así una experiencia de emancipación significativa, entendida como plataforma social que legitima renovaciones y alta experimentación social (GIDDENS, 1999).

Un factor fundamental en este proceso es la posibilidad de consolidar distintas y múltiples redes solidarias (ARIAS, 2013), lo que permite al adulto mayor el fortalecimiento de espacios fraternos (CZERNIKOWSKI, 2003), con la actualización de imaginarios y vínculos esenciales de ayuda, lo que a su vez permite consolidar formas de autogestión y protección que incrementan los procesos de autonomía social e identitaria (KAËS, 1993).

De esta manera, la promesa y el porvenir, en tanto dispositivos psicosociales que garantizaban la constitución del lazo social e identitario pasan a ser “ofrecidos” socialmente al adulto mayor (KLEIN; CARCAÑO, 2017). De la misma manera, la institución pedagógica, aparentemente ineficaz actualmente para la infancia (COREA; LEWKOWICZ, 2004), también es utilizada beneficiosamente por el adulto mayor, a través del éxito de las universidades de la tercera edad.

En esta situación social, cultural y psicosocial, el adulto mayor se adueña de estos dispositivos que lo favorecen, al darle posibilidades de gestión social otrora impensables. Estos dispositivos le permiten generar una nueva versión de sí, al poseer un futuro que se impone para mejorar su calidad y estilo de vida (COSCO *et al.*, 2018). El “anciano” ha dejado paso definitivamente al “adulto mayor”, como configuración identitaria capaz de asumir el riesgo y las oportunidades de nuevos estilos de vida.

Si lo pensamos desde esta perspectiva, sería posible indicar que si la muerte se ha vuelto un impostergable indefinible no es solo por la posibilidad de sobrevivida que permiten los avances tecnológicos y médicos. Es también porque se ha instaurado un nuevo contrato social entre los adultos mayores y la sociedad, el que habilita, alienta, permite y tolera, conductas, cambios, reconfiguraciones de rol, cambios de identidad y resignificaciones subjetivas que un par de décadas atrás hubieran sido absolutamente imposibles (KLEIN, 2016). Un nuevo clima social, cultural y de las mentalidades sin precedentes.

A partir de esta recontractualización, el adulto mayor se vuelve cada vez más capaz de interpelar de forma “rebelde” al imaginario social, reclamando una renovación y cambio en torno a lo que se entiende por “vejez”, “ancianidad” y “envejecimiento”. El adulto mayor se va imponiendo cada vez más como grupo social y etareo de referencia y a través de él, se imponen a su vez nuevos modelos de cambio y/o renovación social (KLEIN, 2015).

A partir de esta posibilidad de renovación, la sociedad comienza a armar imperceptiblemente una nueva agenda deconstructora y reconstructora de orden social, proyectando un imaginario social desde el cual paulatina o inesperadamente, aparecen relaciones sociales que se vuelven anacrónicas, mientras otras se idealizan, tanto como otras se denigran. El adulto mayor

encarna y posibilita, a través de su alta renovación social, algunas de estas relaciones sociales que ahora se idealizan, tanto como indica cómo otras deben ser denigradas o dejadas de lado. El campo de la nueva abuelidad es extremadamente ejemplificante de estos procesos, como veremos a continuación.

3.4 Relaciones sociales que se reconfiguran desde la abuelidad

Si consideramos que el grupo etareo que por excelencia garantizaba el sostén y la transmisión social era el de la adultez y que el grupo etareo que por excelencia las recibía, renovaba y actualizaba, era la adolescencia, es necesario considerar que estos grupos etareos están pasando por procesos que los agotan en su capacidad de sostener y/o transmitir legitimidad social (ROUDINESCO, 2003).

De esta manera, los adultos han pasado de ser sujetos mediadores, admirados y destino de la transformación social a ser sujetos desvalorizados, humillados y destratados por condiciones neoliberales de desempleo crónico, salarios cada vez más paupérrimos inestabilidad crónica de los sistemas de vida, lo que hace difícil que asuman plenas competencias adultas de cuidado y educación. Además es dable señalar la emergencia de tendencias culturales de acérrima crítica e intolerancia a lo que se considera actualmente como “patriarcal”. Desde el momento en que el clima cultural contemporáneo parece indicar que casi cualquier tipo de autoridad es manifestación de “despotismo”, los adultos se encuentran ante la situación de ser sujetos psicosociales desconcertados, que como “estructura de padres agobiados” inauguran una reformulación deficitaria o imposible de su lugar social (KLEIN, 2013; FERES-CARNEIRO, 2005).

Los padres pasan a delegar así, por desconcierto o agobio, muchas de sus funciones en los abuelos de la familia. Correlativamente se podría indicar que el patrón de la “familia nuclear”, aunque mantiene vigencia ya no es nítidamente hegemónico (WAINERMAN, 1998). Surgen una variedad de estructuras familiares a través de diferentes y nuevas modalidades vinculares. De una u otra manera, la familia comienza a organizarse alrededor de la capacidad de gestión y decisión del adulto mayor y desde esa reorganización se va volviendo cada vez más relevante el vínculo de los abuelos con sus nietos (HARPER, 2003). Este vínculo se resignifica desde los nietos menores, pero especialmente con los nietos adolescentes, independientemente que estos abuelos vivan permanentemente o no con sus descendientes (FURSTENBERG; HUGHES, 1995).

Estos abuelos son requeridos de esta manera para ofrecer asistencia a sus nietos en tiempos de crisis, pero también para ocupar un lugar organizador de la familia de forma regular y cotidiana (BALDOCK, 2007), con lo que pasan a actuar de hecho como renovados “dirigentes” de la familia (WAINERMAN, 1996; WILCOXON, 1987).

De esta manera el rol de las personas de edad se modifica, pasando de ser una persona pasiva que necesita cuidados y protección, a ser un miembro activo de la familia, concediendo protección y cuidados (BENGTSON, 2001).

Los efectos combinados de la mayor esperanza de vida y la fertilidad descendente (con pocos o un único nieto) pueden tener además el efecto secundario de un mayor relacionamiento abuelos-nietos, además de abuelos que compiten por la atención de sus pocos nietos o único nieto (UHLENBERG, 2005). Cada vez más jóvenes tienen la probabilidad de tener (y disfrutar) a sus cuatro abuelos vivos y en condiciones de salud física y mental apropiadas, lo cual, es necesario enfatizarlo, no tiene precedente cultural (WIDMER, 2004).

Pero es necesario observar que este vínculo que se va imponiendo no es de ninguna manera una repetición de vínculos generacionales desde abuelidad previos o una imitación de vínculos paternos. Se trata de un campo de alta novedad, en el cual se constituye un nuevo tipo de vínculo abuelo-nieto, donde se valoran las relaciones sociales constituidas en términos de diálogo y fraternidad, mientras que se censuran aquellas basadas en términos de imposición y despotismo.

De esta manera la figura del diálogo y el acercamiento con los nietos aparece como un lugar relevante y deseado (SILVERSTEIN, 2006 *apud* HOFF, 2007). Estos diálogos de la “abuelidad”, parecen corroborar asimismo en el imaginario social que el vínculo fraternal puede ser profundizado cada vez más, sin que haya necesidad ya de recurrir a la autoridad adulta (KLEIN, 2015). Correlativamente, esta fraternidad extendida que se valoriza como imprescindible en los nuevos modelos sociales, reconfigura, directa o indirectamente, un nuevo modelo familiar desde lo fraterno sin necesidad de recurrir ya a la presencia de procesos de autoridad que se pasan a considerar “patologizantes” o “molestos” (MORAGAS, 1997; KLEIN, 2015).

Pasan asimismo a ser consideradas negativas las políticas de fuerza y castigo con los nietos, las que son negativizadas y denigradas. El daño corporal pasa a estar descalificado y deslegitimado. Estos adultos mayores indican que de ninguna manera golpean a sus nietos. Y su alejamiento de este rol represor y también del rol educador, marca una importante diferencias con sus propios abuelos (BENGTSON, 2001). Como veremos a continuación, este

renovado contrato generacional con los nietos, implicaría al mismo tiempo, una ruptura del contrato generacional con sus propios abuelos (KLEIN, 2015).

3.4 El énfasis en la capacidad de confrontación generacional-transgeneracional

De esta manera esta nueva versión de abuelos de hoy, no quieren ser abuelos o viejos de acuerdo a los modelos heredados. No transmiten esos modelos porque, entre otros motivos, no los quieren reproducir en ellos mismos. No quieren ser abuelos como los abuelos que ellos tuvieron. Quieren ser otra clase de abuelos y que sus nietos y la sociedad los reconozcan en su papel de tales (KLEIN, 2015).

Al mismo tiempo hay también un nuevo tipo de adolescentes que parecen llevar adelante con sus abuelos algo reservado tradicionalmente al vínculo con sus padres en relación a la confrontación generacional (WINNICOTT, 1972). Los abuelos parecen pasar ahora a ocupar ese lugar paterno, sin querer, sin embargo operar como padres. Es decir, se vinculan desde un tipo de confrontación novedosa, más permisiva, más fraternal, más comprensiva, difícilmente vertical. Es pues, un tipo de vínculo nuevo y sin antecedentes. Es una confrontación, si se quiere, mucho menos “confrontativa”, que aquella que se describe en la literatura al respecto (KANCYPER, 1997).

Esta confrontación, más cercana a un fuerte proceso defraternalización, es, asimismo doblemente confrontacional. Los nietos hacen confrontación con sus abuelos (confrontación fraternal), mientras que sus abuelos la hacen con sus propios abuelos (confrontación generacional) (KLEIN, 2015). De esta manera, se profundizan los procesos de cuestionamiento con los modelos idealizados y heredados de construcción identitaria y social basados en la autoridad, profundizando una severa crítica a la herencia transmitida y tradicional (GIDDENS, 1997).

El punto quizás más complejo de estos nuevos procesos fraternos que los mismos ya no se refieren a la adquisición, renovación y uso de modelos previos que marcarían la incidencia de la herencia generacional. Por el contrario y al estar inhabilitados como deslegitimados los modelos del pasado, estos nuevos modelos identitarios y sociales se van construyendo por ensayo y por error y no por transmisión, desde un nuevo tipo de orden social donde todo es más y permanentemente criticado (KLEIN, 2013).

Como ya se señaló, si los abuelos de otrora creían en la severidad, la norma y el ejemplo moral, estos abuelos de hoy parecen creer en la fraternidad,

la complicidad y la solidaridad fuertemente inter-generacional (EISENBERG, 1988). A partir de aquí, la confrontación con sus propios abuelos, pasa a ser ahora definitoria de cómo estos “abuelos post-abuelos”, construyen su renovada trama identitaria y su emergente forma de inserción social (ROSOW, 1963).

3.5 La performatividad de generar cambioque propicia el adulto mayor

Por los factores reseñados, el grupo etareo denominados en otro momento como “viejos”, aparece renovado y distanciado de estereotipadas imágenes de decrepitud y enfermedad, asociadas a imágenes consideradas anacrónicas de vejez y abuelidad. Estos nuevos abuelos parecen reconocerse a sí mismos desde una identidad renovada, consolidando la figura de un agente portador de empoderamiento y rebeldía generacional (BOURDELAIS, 1993; EKERDT, 1986; ROSOW, 1963; ATCHLEY, 1977).

De esta manera, el adulto mayor ya no es aquel sujeto viejo que espera la muerte, con sabiduría o angustia, sino aquel que está en la búsqueda de nuevos estilos desafiantes de vida (NEUGARTEN, 1964, 1984, 1999; BENGTON, 2001; EISENBERG, 1988; FERES-CARNEIRO, 2005; WILCOXON, 1987; KLEIN, 2015; MOGOLLÓN GARCÍA; FERNÁNDEZ CUBERO, 2019).

Se trata en definitiva de una política de tanteo y alta experimentación identitaria y social por la cual el adulto mayor pasa a recobrar un espacio de preponderancia y resonancia sin precedentes. Se consolidan así nuevas identidades, dentro de proyectos grupales e individuales que indican renovadas versiones y recorridos de la adultez mayor, desde los cuales se puede innovar y/o ser “rebelde” de forma legitimada y tolerada socialmente (HARPER, 2003, 2004; NEUGARTEN; WEINSTEIN, 1964).

Se podrá argumentar que ya en otras sociedades el adulto mayor tenía un lugar “oracular” o de gestión de la memoria cultural o de “voz” de la sabiduría. Pero habría que indicar que los adultos mayores de hoy no admiten ser la encarnación deesa sabiduría, tampoco les interesa mucho ser ejemplos sociales, y menos aún, les atañe encarnar algún tipo de autoridad ancestral. Como ya indicamos, el lugar de la autoridad pasa por una profunda revisión desde estas configuraciones sociales y familiares emergentes (KLEIN, 2017, 2018; BUTLER, 1969).

Esta renovada confianza social, por la cual se hace una fuerte confrontación a modelos previos de vejez, legitima elque la familia comience a organizarse alrededor de la capacidad de gestión y decisión del adulto mayor. Los mismos

reorganizan la gestión familiar para resolver dilemas, dirigir a sus familias, o apoyarlaseeconómicamente. Pero cabe aquí señalar que muchos adultos mayores esperan que este rol no obstruya sus proyectos de autonomía. (BALDOCK, 2007; WAINERMAN, 1996; WILCOXON, 1987; FERES-CARNEIRO, 2005; BENGTSON, 2001). Es un punto que merece mayores estudios, pero que parece indicar algún tipo de negociación familiar por la cual, si es que el adulto mayor accede a ser miembro soporte de su familia, no por eso desea aceptarlo necesariamente como parte de un sacrificio (KLEIN, 2016).

4 Conclusión

La figura de lo que antes se denominaba “viejo” o “anciano” y hoy en día “adulto mayor” o “tardío”, condensa probablemente varias de las reflexiones y dilemas en relación a cambios sociales actuales que están en revisión y/o renovación. De esta manera en la presente revisión se tuvieron en cuenta trece estudios para la realización de la revisión sistemática utilizando el descriptor “*successful aging*” y “envejecimiento activo” y a partir de los mismos se profundizó interdisciplinariamente el descriptor utilizado utilizando conceptos psico-sociales y vinculares.

Desde el análisis llevado adelante parece poder señalarse que el adulto mayor es tanto emergente como portavoz de nuevos modelos culturales y familiares que se encuentran en franco proceso de transición, especialmente en lo referente a la prevalencia de lo fraterno enfrentado a una supuesta autoridad vertical, lo que se correlaciona asimismo a una aguda confrontación con modelos generacionales previos a los que se somete a una profunda revisión.

Correlativamente es posible indicar que el concepto de envejecimiento exitoso difícilmente puede ser entendido y profundizado si no se incorporan estas variables sociales, generacionales y familiares. Ante un escenario de sobrevivencia cada vez mayor, con fortalecimiento de la salud corporal y mental, es posible indicar además que otro indicador fundamental del envejecimiento exitoso se correlaciona a la alta experimentación identitaria y social por la que están pasando los adultos mayores, en términos de la instauración de una política de tanteo inédita que los confronta con los abuelos que tuvieron y los enfrenta al desafío de los abuelos que son y serán.

Esta política de tanteo o de alta experimentación subjetiva, se basa en la capacidad de enfrentar y diseñar proyectos de vida individuales y en redes, en términos de empoderamiento personal y colectivo. La fraternidad tiene pues una doble expresión: a nivel vincular en la familia y a nivel de lo social con sus grupos de referencia.

El éxito de la sociedad de envejecimiento no se basa sólo en datos cuantitativos, que aunque son contundentes, no hacen menos relevante la performatividad de generar cambio que propicia el adulto mayor basado en la capacidad de envejecimiento exitoso, confrontación generacional y en los nuevos modelos sociales referentes a los adultos mayores.

Probablemente no todos los adultos mayores forman parte de esta experiencia “rupturista” de cambio, pero sin embargo no habría que descartar como hipótesis de trabajo, la posibilidad de que se esté estableciendo un contrato “geronto-social” que habilita y tolera, reconfiguraciones de rol, cambios de identidad y resignificaciones subjetivas, desde la “concesión” de dispositivos depromesa y porvenir social, que pasan ahora a formar parte de la renovada gestión social por parte del adulto mayor.

Finalmente cabe indicar que posiblemente nos encontremos en un punto de vaivén y de bisagra. Esta sociedad “geronto-céntrica”, aún no existe, pero sin embargo “ya está”, lo que implica por un lado la progresiva catectización social de un espacio político y familiar que se retroalimenta con y desde los adultos mayores y su gesto de cambio. Pero por otro lado, surge el peligro de que este cambio vuelva “confusional” o se sienta “excesivo”, dando pie al retorno de tentaciones totalitarias, que apostando por un instituido supuestamente “ordenador” y “tranquilizador”, recluya a los adultos mayores nuevamente en espacios asfixiantes de decrepitud y muerte, magistralmente descriptos por Milward Kennedy en el epígrafe de este trabajo.

*OS NOVOS MODELOS SOCIAIS
E IDENTITÁRIOS DOS IDOSOS APROFUNDANDO
O CONCEITO DE ENVELHECIMENTO
BEM-SUCEDIDO*

resumo

Há evidências crescentes na literatura especializada de que a figura do idoso como decrépito e inativo está começando a ser substituída pela figura de um idoso saudável, capaz de empreender novos projetos de vida. O objetivo da revisão bibliográfica integrativa proposta é analisar nas evidências disponíveis na literatura, algumas das implicações psicossociais, confrontacionais e familiares no que é chamado de “*Successful Aging*”. Para a seleção dos artigos, consultamos os bancos de dados eletrônicos *Google Scholar*, *Crossref*, *Medline* e *ISI*. Treze estudos foram selecionados para realizar a revisão sistemática usando o descritor “Envelhecimento com Sucesso” e, a partir deles,

o descritor usado foi aprofundado interdisciplinarmente usando conceitos psico-sociais e de união. Nas conclusões se indica que há evidências suficientes provenientes do campo interdisciplinar da gerontologia para indicar que novos processos de envelhecimento estão sendo impostos às gerações atuais dos idosos.

palavras-chave

Idosos. Envelhecimento. Envelhecimento bem-sucedido.

THE NEW SOCIAL AND IDENTITARY MODELS OF ELDERLY PEOPLE DEEPENING THE CONCEPT OF SUCCESSFUL AGING

abstract

There is more and more evidence in the specialized literature that indicates that the figure of the older adult as decrepit and inactive is beginning to be replaced by the figure of a healthy older adult capable of undertaking new life projects. The objective of the proposed integrative bibliographic review is to analyze in the available evidence in the literature, some of the psychosocial, confrontational and family implications in what is called "successful aging". For the selection of the articles, the electronic databases Google Scholar, Crossref, Medline, and ISI were consulted. Thirteen studies were selected to carry out the systematic review using the descriptor "Successful Aging" and from them the descriptor used was deepened interdisciplinarily using psycho-social and bonding concepts. In the conclusions, it is indicated there is enough evidence from the interdisciplinary field of gerontology to indicate that new processes of aging are being imposed on the current generations of older adults.

key words

Elderly people. Aging. Successful aging.

referencias

ARAÚJO, Lia *et al.* Objective vs. Subjective Health in Very Advanced Ages: Looking for Discordance in Centenarians. *Frontiers in Medicine*, Lausanne, vol. 5, No 189, p. 1-7, 2018

ARAÚJO, Lia *et al.* Predicting Successful Aging at One Hundred Years of Age, *Research on Aging*, [s.i.], vol. 38, No 6, p. 689–709, 2016.

ARIAS, Claudia. Aportes del apoyo social en el delineamiento de políticas públicas para las personas mayores. In: MONTES DE OCA, Verónica (Org.). *La agenda del envejecimiento y las Políticas Públicas Hoy*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Sociales, p. 245-263, 2013.

ATCHLEY, Richard. *The Social Forces in Later Life. An Introduction to Social Gerontology*. Wadsworth: Belmont, 1977.

BAEK, Yousun *et al.* Personality Traits and Successful Aging: Findings From the Georgia Centenarian Study. *The International Journal of Aging and Human Development*, [s.i.], vol 83, No 3, p. 207-227, 2016

BALDOCK, Emma. Grandparents raising grandchildren because of alcohol and other drug issues. *Family Matters*, Australia, vol. 76, No 3, p. 70-75, 2007.

BARDIN, Laurence. *Análisis de contenido*. Madrid: Akal. 1996.

BENGTSON, Vern. Beyond the nuclear family: The increasing importance of multigenerational relationships en American society. *Journal of Marriage and the Family*, United States, vol. 63, No 1, p.1-16, 2001.

BOURDELAIS, Patrice. *L'Âge de la vieillesse. Histoire du vieillissement de la population*. Paris: Odile Jacob, 1993.

BUTLER, Robert. Age-ism: Another Form of Bigotry. *The Gerontologist*, United States, vol. 9, No 4, p. 243-246, 1969.

CELADE/CEPAL. *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2009.

CHAN, Bill Cheuk Long *et al.* Interaction of physical activity and personality in the subjective wellbeing of older adults in Hong Kong and the United Kingdom. *Behavioral sciences*, [s.i.], vol. 8, No. 8, p. 1-18, 2018.

COREA, Cristina; LEWKOWICZ, Ignacio. *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Paidós: Buenos Aires, 2004.

COSCO, Theodore *et al.* Socioeconomic inequalities in resilience and vulnerability among older adults: a population-based birth cohort analysis. *International Psychogeriatrics*, Cambridge, vol. 30, No 5, p. 695-703, 2018.

COSCO, Theodore *et al.* Operational definitions of successful aging: a systematic review. *International Psychogeriatrics*, Cambridge, vol. 26, No3, p. 373–81, 2014.

COUTINHO, Carlos. *Contra a corrente-Ensaio sobre Democracia e Socialismo*. São Paulo: Cortez, 2002.

CZERNIKOWSKI, Esther *et al.* *Entre hermanos. Sentido y efectos del vínculo fraterno*. Lugar Editorial: Buenos Aires, 2003.

EISENBERG, Ann. Grandchildren's perspectives on relationships with grandparents: The Influence of gender across generations. *Sex Roles*, Switzerland, vol. 19, No 3, p. 205–17, 1988.

FERES-CARNEIRO, Terezinha *et al.* *Familia e Casa. Efeitos da Contemporaneidade*. Rio de Janeiro: Editora Puc-Rio, 2005.

FURSTENBERG, Frank, HUGHES, Mary Elizabeth. Social capital and successful development among at risk youth. *Journal of Marriage and the Family*, United States, vol. 57, p. 580–592, 1995.

- GALLARDO-PERALTA, Lorena *et al.* Asociación entre envejecimiento exitoso y participación social en personas mayores chilenas. *Gerokomos*, Barcelona, vol. 27, No 3, p. 104-108, 2016.
- GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Universidad, 1997.
- GIDDENS, Anthony. *Modernidad e identidad del Yo*. Madrid: Península, 1999.
- HARPER, Sarah. Changing families as European societies. *European Journal of Sociology*, Cambridge, vol. 44, No 2, p. 155-184, 2003
- HARPER, Sarah. *Families in Ageing Societies. A Multi-Disciplinary Approach*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- JOPP, Daniela *et al.* Life at Age 100: An International Research Agenda for Centenarian Studies. *Journal of Aging & Social Policy*, [s.l.], vol. 28, No 3, p. 133-147, 2016.
- KAËS, René. *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría Psicoanalítica del Grupo*. Buenos Aires: Amorrortu, 1993.
- KANCYPER, Luis. *La confrontación Generacional*. Buenos Aires: Paidós, 1997.
- KLEIN, Alejandro. *Subjetividad, Familias y Lazo social. Procesos psicosociales emergentes*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2013.
- KLEIN, Alejandro. *Del Anciano al Adulto mayor-Procesos psicosociales, de salud mental, familiares y generacionales*. Ciudad de México: Plaza y Valdez Editores, 2015.
- KLEIN, Alejandro. De la ancianidad al adulto post mayor. *Desacatos*, Ciudad de México, No 50, p. 156-169, 2016.
- KLEIN, Alejandro. La vejez problematizada. Imaginarios sociales que toleran lo que otrora era intolerable. *Desacatos*, Ciudad de México, No 57, p. 120-135, 2018.
- KLEIN, Alejandro; CARCAÑO, Erika. La vejez problematizada. Imaginarios sociales que toleran lo que otrora era intolerable. *Revista de Ciências Humanas*, Santa Catarina, vol. 51, No 2, p. 477-493, 2017.
- LEESON, George. The demographics of population ageing in Latin America, the Caribbean and the Iberian Peninsula, 1950-2050. In: MONTES DE OCA, Verónica (Org.) *La agenda del envejecimiento y las Políticas Públicas Hoy*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Sociales, p.53-74, 2013.
- MARTINSON, Marty; BERRIDGE, Clara. Successful Aging and Its Discontents: A Systematic Review of the Social Gerontology Literature. *The Gerontologist*, Oxford, vol. 55, No1, p. 58-69, 2015.
- MOGOLLÓN GARCÍA, Irati; FERNÁNDEZ CUBERO, Ana. *Arquitecturas del cuidado: viviendas colaborativas y envejecimientos activos*. Barcelona: Icaria Editorial, 2019.
- NEUGARTEN, Bernice. *Personality in Middle and Late Life*. New York: Atherton Press, 1964.
- NEUGARTEN, Bernice. Psychological aspects of aging and illness. *Psychosomatics*, Amsterdam, vol. 25, No. 2, p. 123-125, 1984.
- NEUGARTEN, Bernice. *Los significados de la edad*. Barcelona: Herder, 1999.
- NEUGARTEN, Bernice; WEINSTEIN, Karol. The Changing American Grandparent. *Journal of Marriage and Family*, United States, vol. 26, No 2, p.199-204, 1964.
- OMS. *Envejecimiento y ciclo de vida*. [online], 2017. Disponível em: <http://www.who.int/ageing/about/facts/es/>. Acesso em: Julho 2020.
- POCNET, Cornelia *et al.* The power of personality in successful ageing: a comprehensive review of larger quantitative studies. *European Journal of Ageing*, [s.l.], doi: 10.1007/s10433-020-00575-6, 2020

PRUCHNO, Rachel; CARR, Deborah. Successful Aging 2.0: Resilience and Beyond. *The Journals of Gerontology*, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences, Oxford, vol. 72, No 2, p. 201–3, 2017.

ROSOW, Irving. *Social Integration of the Aged*. Nueva York: Free Press, 1963.

ROWE, John; COSCO, Theodore (2016). Successful aging. In: BENGTSON, Vern; SETTERSTEN, Richard Jr. (Org.), *Handbook of Theories of Aging* (Vol. 3). New York, NY: Springer Publishing Company, pp. 752, 2016.

ROUDINESCO, Elizabeth. *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.

ROWE, John; KAHN, Robert. Human aging: usual and successful. *Science*, [s.i.], vol. 237, No 4811, 143–149, 1987.

STEWART, Jocelyn *et al.* Comparison of Self-Rated and Objective Successful Ageing in an International Cohort, *Ageing & Society*, Cambridge, vol. 39, p. 1317–1334, 2019.

UNFPA; HELPAGE INTERNATIONAL. *Envejecimiento en el Siglo XXI: Una Celebración y un Desafío*. [online], 2012. Disponível em: https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Ageing%20Report%20Executive%20Summary%20SPANISH%20Final_0.pdf. Acesso em: julho de 2020

UNITED NATIONS (2008). *World Population prospects (2008 revision)* Disponível em: http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2008/wpp2008_highlights.pdf. Acesso em: 5 maio 2018.

WAINERMAN, Cristina *et al.* *Vivir en Familia*. Buenos Aires: UNICEF/ Losada, 1996.

WILCOXON, Allen. Grandparents and grandchildren: an often neglected relationship between significant others. *Journey of Counseling & Development*, United States, vol. 65, No 6, p. 289-290, 1987.

WINNICOTT, Donald. *Realidad y Juego*. Madrid: Gedisa, 1972.

Recepção: 21/07/2020
Aceptación: 05/10/2020

